

**E**

Editorial

## Otro capítulo por el nuevo Hospital

**Desacuerdos presupuestarios entre el MOP y concesionaria siembran dudas para La Unión**

**U**n nuevo impasse enfrenta la construcción del Hospital de La Unión, luego que no se llegara a acuerdo sobre la indemnización que solicitaba la sociedad concesionaria a cargo de las obras, por la gran demora que ha existido, luego de hallazgos arqueológicos y posterior consulta indígena. Tres años de paralización suma el proyecto y el Panel Técnico de Concesiones emitió algunas recomendaciones respecto de reconocer que la concesionaria debe ser indemnizada, pero no accedió a los montos que ella solicitaba, que eran 49 millones de dólares. Solamente desde el Ministerio de Obras Públicas se acordó disponer un monto adicional de 3.549 UF para solventar gastos asociados a esta demora. Claramente la diferencia es grande entre ambos montos. La decisión fue conocida a fines de la semana pasada y las primeras informaciones señalan que esto pone en jaque la concreción de los trabajos, los cuales podrían sufrir nuevas dilaciones, sin fecha de reactivación, hasta que la situación se aclare y se logre un acuerdo con la empresa.

Ayer, sin embargo, el delegado presidencial de Los Ríos Jorge Alvial emitió una declaración señalando que la comunidad “debe estar tranquila” porque los “avances continuarán”.

Sin embargo, la senadora María José Gatica, puso en duda esa mirada y emplazó al Ministerio de Obras Públicas a entregar una solución clara.

Es de esperar que ese llamado tenga respuesta pronta, porque la realidad se complejiza en torno al esperado centro asistencial y su futuro parece escapar a las acciones que se puedan realizar desde la región. Son determinaciones centralizadas, que seguramente quedarán para el próximo gobierno; pero acompañadas de una larga historia de problemas y lentitud. Algo similar a lo que ocurre con el Puente Cochrane y con la doble vía de acceso a Valdivia: pequeños pasos que luego se retroceden. Y en cada vuelta, se encarece todo; tanto que arriesga perder rentabilidad social, un concepto duro, pero que obliga a priorizar cuando los recursos son escasos.

Lamentablemente, todo esto afecta a la comunidad. La Unión sigue a la espera de respuestas; pero también lo están San José de la Mariquina y Panguipulli, cuyos hospitales entraron en crisis. Eso, sin mencionar al HBV, también en situación grave.